

02 Mayo El Rey Borís (Miguel) de los Búlgaros, Igual a los Apóstoles

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tono 4

Melodía: «Llamado de lo alto...»

Con la amenaza del terrible juicio, oh Señor, asustaste a Borís, grande entre los reyes; por lo cual despreció los ídolos y dejó de adorarlos, arrojándose él y su pueblo a tus pies. Por tanto, glorificamos Tu amorosa dispensación, Oh Jesús todopoderoso, Tú Salvador de nuestras almas.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Con la amenaza del terrible juicio, oh Señor, asustaste a Borís, grande entre los reyes; por lo cual despreció los ídolos y dejó de adorarlos, arrojándose él y su pueblo a tus pies. Por tanto, glorificamos Tu amorosa dispensación, Oh Jesús todopoderoso, Tú Salvador de nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Habiendo instruido a Borís a través de su hermana y madre de Constantino, oh Señor, en que Tú eres bueno y un Abismo de sabiduría; Le concediste participar del alimento espiritual en lugar de las tinieblas de los ídolos y la amarga dulzura del pecado. Por tanto, glorificamos Tu amorosa dispensación, Oh Jesús todopoderoso, Tú Salvador de nuestras almas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Después de su bautismo, oh Señor, enviaste al rey Borís, como semillas sobre la tierra arada, maestros eslavos de la fe, que iluminaron al pueblo y lo establecieron en la piedad ortodoxa. Por tanto, glorificamos Tu amorosa dispensación, Oh Jesús todopoderoso, Tú Salvador de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh, creyente rey Borís, habiendo buscado la justicia de Dios, diste limosna a los pobres y brillaste en obras iguales a las de los apóstoles, por lo que obtuviste la gracia de comer del árbol de la vida; y habiéndolo probado, fuiste lleno del Espíritu y recibiste vida eterna y gloria celestial. Por tanto, ruega a Cristo nuestro Dios, que confirme a tu pueblo en la ortodoxia y salve nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

3 (1) Reyes (8:22-23, 27-30)

22 Salomón se puso en pie ante el altar del Señor frente a toda la asamblea de Israel, extendió las manos al cielo

23 y dijo: «Señor, Dios de Israel, no hay Dios como tú arriba en los cielos ni abajo en la tierra, tú que guardas la alianza y la fidelidad a tus siervos que caminan ante ti de todo corazón,

27 ¿Habitará Dios con los hombres en la tierra? Los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerte, ¡cuánto menos este templo que yo te he erigido!

28 Inclínate a la plegaria y a la súplica de tu siervo, Señor, Dios mío. Escucha el clamor y la oración que tu siervo entona hoy en tu presencia.

29 Que día y noche tus ojos se hallen abiertos hacia este templo, hacia este lugar del que declaraste: “Allí estará mi Nombre”. Atiende la plegaria que tu servidor entona en este lugar.

30 Escucha la súplica que tu siervo y tu pueblo Israel entonen en este lugar. Escucha tú, hacia el lugar de tu morada, hacia el cielo, escucha y perdona.

Isaías (61:10-62:5)

10 Desbordo de gozo en el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha puesto un traje de salvación, y me ha envuelto con un manto de justicia, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas.

11 Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos.

1 Por amor a Sión no callaré, por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que rompa la aurora de su justicia, y su salvación llamee como antorcha.

2 Los pueblos verán tu justicia, y los reyes tu gloria; te pondrán un nombre nuevo, pronunciado por la boca del Señor.

3 Serás corona fúlgida en la mano del Señor y diadema real en la palma de tu Dios.

4 Ya no te llamarán «Abandonada», ni a tu tierra «Devastada»; a ti te llamarán «Mi predilecta», y a tu tierra «Desposada», porque el Señor te prefiere a ti, y tu tierra tendrá un esposo.

5 Como un joven se desposa con una doncella, así te desposan tus constructores. Como se regocija el marido con su esposa, se regocija tu Dios contigo.

Isaías (60:1-14)

1 ¡Levántate y resplandece, porque llega tu luz*; la gloria del Señor amanece sobre ti!

2 Las tinieblas cubren la tierra, la oscuridad los pueblos, pero sobre ti amanecerá el Señor y su gloria se verá sobre ti.

3 Caminarán los pueblos a tu luz, los reyes al resplandor de tu aurora.

4 Levanta la vista en torno, mira: todos esos se han reunido, vienen hacia ti; llegan tus hijos desde lejos, a tus hijas las traen en brazos.

5 Entonces lo verás y estarás radiante; tu corazón se asombrará, se ensanchará, porque la opulencia del mar se vuelca sobre ti, y a ti llegan las riquezas de los pueblos.

6 Te cubrirá una multitud de camellos, dromedarios de Madián y de Efá. Todos los de Saba llegan trayendo oro e incienso, y proclaman las alabanzas del Señor.

7 Reunirán para ti los rebaños de Cadar; los carneros de Nebayot te servirán para el sacrificio; subirán a mi altar como ofrenda agradable, y llenaré de esplendor la casa de mi gloria.

8 ¿Quiénes son esos que vuelan como nubes y como palomas a sus palomares?

9 Son navíos de las costas que esperan, en cabeza las naves de Tarsis, para traer a tus hijos de lejos, con su plata y su oro, en homenaje al Señor, tu Dios, al Santo de Israel, que te colma de esplendor.

10 Extranjeros reconstruirán tus murallas y sus reyes te servirán; si te castigué en mi cólera, en mi benevolencia tengo compasión de ti.

11 Tendrán tus puertas siempre abiertas, ni de día ni de noche se cerrarán, para que traigan a ti la riqueza de los pueblos, guiados por sus reyes.

12 La nación y el reino que no te sirvan perecerán, esos pueblos serán devastados.

13 Vendrá a ti el orgullo del Líbano, el ciprés, el olmo y el abeto, para embellecer mi santuario y ennoblecer mi estrado.

14 Los hijos de tus opresores vendrán a ti humillados, se postrarán a tus pies los que te despreciaban, y te llamarán «Ciudad del Señor», «Sión del Santo de Israel».

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 2

Abraham, el amigo de Dios, levantó su mano contra su unigénito hijo, para matarlo en holocausto a Dios; y por el bien de la fe de Dios, el creyente Borís no perdonó a su hijo primogénito, quien en su necedad blasfemó contra Cristo. Por lo que ofreció como sacrificio la piedad ortodoxa de toda su nación y el arrepentimiento de su corazón con contrición; y el Señor los aceptó como un olor grato y aceptable, y lo exaltó como a uno escogido de entre su pueblo.

Tono 4

Constantino, grande entre los emperadores, venció al tirano por el poder de la Cruz y, por tanto, llegó a amar la fe cristiana. Y tú, oh creyente rey Borís, habiendo hecho firme tu corazón en el amor de Cristo, con el poder de la Cruz aplastaste la audaz rebelión de los nobles paganos contra la purísima Fe de Dios. Por lo tanto, llamándote bienaventurada, oramos fervientemente: Por tus súplicas conserva tu tierra natal y a tu pueblo de los ataques del enemigo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Habiéndose unido al Rey de reyes mediante el bautismo, oh rey creyente Borís, y habiendo conducido a su pueblo hacia Él, creció hasta convertirse en un hombre perfecto mediante la piedad, y en la medida de su crecimiento llegó a ser igual a los apóstoles; porque, al recibir a los maestros eslavos de la palabra de Dios en tu tierra, estableciste inquebrantablemente la ortodoxia en la tierra de Bulgaria; y cuando tu alma todavía tenía sed del Dios vivo, dejaste a un lado el cetro de tu realeza, haciendo tu morada en el desierto, viviendo en santidad y justicia. Y al llegar al final de tu vida terrenal, pasaste a la bienaventuranza eterna, donde nunca olvidarás a tu pueblo, orando incesantemente al Señor por la salvación de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Tono 2

Melodía; «Cuando del Árbol...»

Cuando Dios quiso sacar al pueblo eslavo de las tinieblas de la locura de la idolatría a la luz de la salvación, te eligió como su apóstol coronado, y encendió tu corazón con el fuego de su amor, para que, como un ciervo que corre hacia un manantial de agua viva, podrías apresurarte y, habiendo bebido el agua del bautismo, convertirte en la causa salvadora de la iluminación para todo tu pueblo.

Stijo: He levantado a uno escogido de mi pueblo; He encontrado a David mi siervo.

Cuando la gracia de Cristo fue derramada sobre ti, y la fe del reino creció excesivamente dentro de ti como levadura, y el amor de Dios había hecho cautiva toda tu alma, entonces dirigías los asuntos del reino vestido con un manto de púrpura durante el día, pero en las horas de la noche soportas pacientemente la sed, y postraste ante el Señor, vestido con un cilicio y arrepintiéndote, envía súplicas por ti y por tu pueblo.

Stijo: Por tanto, Dios, tu Dios, te ha ungido con óleo de alegría más que a tus compañeros.

Cuando Dios quiso transformarte de apóstol coronado en monje mediante un cambio de ministerio, te trajo una grave enfermedad, y por miedo a la muerte te instruyó a dejar a un lado tu realeza y tomar la tonsura monástica; y, deleitándote en el ayuno y la oración, y ayudando a los siete discípulos de los santos Cirilo y Metodio en la copia de libros, pasaste al cielo, derramando milagros de tus reliquias.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2:

Al recibir el nombre del Arcángel Miguel en el bautismo, oh creyente rey Borís, como tu tocayo, te uniste a la batalla contra la serpiente antigua y, habiéndola vencido por el poder de la Cruz, liberaste a tu pueblo de su tiranía; y habiendo hecho tu morada en el desierto, viviste como un ángel; y cuando llegaste al final de tu vida, habitaste con los ángeles. Por tanto, como tienes valentía ante el Señor, te rogamos: « ¡Por tus súplicas protege a tu pueblo y a la Iglesia de incursiones extranjeras!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Bendición de los panes

Tropario

al santo

Tono 6

Lleno del temor de Dios, e iluminado por el santo bautismo, te convertiste en un morada del Espíritu Santo, Oh rey creyente Borís; y habiendo establecido la fe ortodoxa en la tierra de Bulgaria, dejaste a un lado el cetro de la realeza, estableciendo tu morada en el desierto, y floreciendo en las luchas ascéticas, donde encontraste gracia ante el Señor. Por tanto, estando ahora ante el trono del Altísimo, ruega que nos conceda a los que te suplicamos la salvación de nuestras almas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

.

MAITINES

Tropario

al santo

Tono 6

Lleno del temor de Dios, e iluminado por el santo bautismo, te convertiste en un morada del Espíritu Santo, Oh rey creyente Borís; y habiendo establecido la fe ortodoxa en la tierra de Bulgaria, dejaste a un lado el cetro de la realeza, estableciendo tu morada en el desierto, y floreciendo en las luchas ascéticas, donde encontraste gracia ante el Señor. Por tanto, estando ahora ante el trono del Altísimo, ruega que nos conceda a los que te suplicamos la salvación de nuestras almas. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 3

Melodía: «De la Fe divina...»:

Habiendo recibido la confesión de la fe divina del ilustre Focio y haber sido instruidos en el conocimiento y la acción, nos elevas a la piedad con tus audaces súplicas. Oh rey Borís, creyente en la justicia, suplica a Cristo Dios, que se nos conceda una gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 6

Melodía: «De la Fe divina...»:

Habiendo recibido el nombre de un ángel, angélicamente viviste en tu realeza y en el desierto; por lo cual, Dios te levantó para ser su excelente favorito, par de los

apóstoles y colaborador de los venerables y justos; y por ti nos mueve a clamar a él:
¡Gloria a ti, oh Dios nuestro!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

del Pentecostario

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo rey Borís, igual a los apóstoles, y honramos la santa memoria de ti, que pisoteaste los ídolos y has iluminado toda la tierra de Bulgaria con el santo bautismo.

Stijo: Los cielos confesarán tus maravillas, oh Dios.

Stijo: En lugar de vuestros padres, os nacerán hijos.

Stijo: El Dios de los dioses, el Señor ha hablado y ha convocado a la tierra.

Stijo: Desde la salida del sol hasta su puesta, el nombre del Señor debe ser alabado.

Stijo: Los relámpagos han brillado por todo el mundo.

Stijo: Los cielos declararon Su justicia.

Stijo: Y todos los pueblos vieron su gloria.

Stijo: Los príncipes de Judá, sus gobernantes.

Stijo: Dios reina sobre las naciones.

Stijo: Dios que es glorificado en el consejo de los santos.

Stijo: Es grande y terrible sobre todo lo que le rodea.

Stijo: Di entre las naciones que el Señor reina.

Stijo: Declarad entre las naciones su gloria, entre todos los pueblos sus maravillas.

Stijo: Su voz ha salido por toda la tierra.

Stijo: Y sus palabras hasta los confines del universo.

Stijo: Ha sometido pueblos debajo de nosotros, y naciones bajo nuestros pies.

Stijo: Grande es nuestro Dios, y grande es su poder; y su entendimiento no tiene medida.

Stijo: Él dará poder y fuerza a su pueblo. Bendito sea Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la Sesión

Habiendo buscado fervientemente la sabiduría divina, la encontraste dentro de las puertas de la Iglesia Ortodoxa de Cristo; por lo que, alejándote de Roma, recibiste a los maestros perseguidos de la piadosa lengua de la ciencia eslava, y regaste la tierra sedienta de tu pueblo con aguas de vida eterna. Oh, creyente rey Borís, suplica a Cristo Dios, que nos establezca sobre este fundamento inquebrantable y conceda el perdón de los pecados a aquellos que con amor honran tu preciosa memoria.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sacramentalmente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

He levantado a uno escogido de mi pueblo; He encontrado a David mi siervo. (dos veces)

Stijo: Por tanto, Dios, tu Dios, te ha ungido con óleo de alegría más que a tus compañeros.

He levantado a uno escogido de mi pueblo; He encontrado a David mi siervo.

El Evangelio

Juan (10:1-9)

1 En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido;

2 pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas.

3 A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera.

4 Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz:

5 a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

6 Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:

7 «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Por ti se cumplió la profecía de tu pariente, el mártir Príncipe Boyan de Enravota, quien predijo que la fe cristiana aumentaría en la tierra de Bulgaria, y que se plantaría la señal de la cruz y se levantarían templos al Dios verdadero. , donde honorables sacerdotes ofrecerían el sacrificio de alabanza y confesión a la Trinidad creadora de vida. Por lo tanto, dando testimonio de estas cosas y dando gracias a Dios, ahora te bendecimos, oh rey Borís, creyente en la justicia, como el vaso elegido de los juicios de Dios.

CANON

ODA 1

del Pentecostario

al Santo

Tono 8

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: «A nuestro Dios y Redentor cantemos.»

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Recorriendo el camino real con tu pueblo, directamente desde el Egipto de la idolatría hasta el Mar Rojo del bautismo, en acción de gracias cantaste con fe a nuestro Redentor y Dios.

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Aunque la oposición faraónica de los nobles paganos intentó obstaculizar tu camino y volverlo a la esclavitud de los demonios en lugar de la libertad en Cristo, tú, avanzando hacia la victoria, cantaste a nuestro Redentor y Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con firme comprensión te apresuraste hacia la nueva ley de piedad dada por Dios, oh santo rey, como Abraham matando a todos los impíos y cantando con compunción a nuestro Redentor y Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En la zarza no quemada el gran Moisés previó nuestra liberación a través de tu nacimiento, oh pura. Instrúyenos, que hemos sido liberados, para que cantemos incesantemente con alegría a nuestro Redentor y Dios.

Katabasia del Pentecostario

ODA 3

del Pentecostario

al Santo

Tono 8

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Tomaste como fundamento la roca firme de la Fe; Por tanto, con su levantamiento las puertas del infierno no pudieron hacer temblar tu corazón, que estaba firme en el Señor, y tu cuerno se alzó contra tus enemigos.

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Aquellos que alzaron su voz contra Dios han caído, pero tú, habiendo alcanzado la victoria con humildad agradable a Dios y por el poder de la Cruz, fuiste exaltado como padre de toda tu nación e hijo del Padre celestial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Deseando las cosas buenas prometidas a los que aman a Dios, consideraste todas las cosas como estiércol; y emprende la gran lucha de un par de los apóstoles, conteniendo contra todas las pasiones hasta que, habiendo finalmente obtenido la victoria, agradaste a Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La abundancia de la gracia de Dios se derramó sobre la raza humana a través de tu maravilloso nacimiento, oh purísimo; porque Aquel que nació de ti arrastró al príncipe de este mundo al Hades y nos libró de su autoridad.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio e Ikos del Pentecostario

Los Himnos de la Sesión

al santo

Tono 8

Melodía: «Los portales de la tierna compasión...»

La tierna compasión de la compasión de Dios se derramó sobre la tierra de Bulgaria a través del bautismo, como la suave lluvia sobre el vellón de Gedeón, y no se fue hasta que todo fue regado. Por lo tanto, las semillas del reino echaron brotes y produjeron una cosecha para los graneros del Altísimo cuando, como un padre guiando a sus hijos, el rey Borís, creyente en la justicia, se hizo bautizar a sí mismo y a su pueblo..

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario.

ODA 4

del Pentecostario

al Santo

Tono 8

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Habiendo oído el informe del Señor que llama a todos a la salvación, tomaste el yugo de Cristo, aceptando el bautismo con sincera convicción; y mientras durante el día dirigías con piedad los asuntos del reino vestido con un manto de púrpura, por la noche orabas a Dios vestido con un cilicio.

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Tu virtud se extendió por toda la tierra de Bulgaria y te levantó como modelo para todo tu pueblo; por lo que amorosamente se sometieron a tu autoridad, no sólo por miedo, sino en plenitud de conciencia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Donde abunda el pecado de impiedad, abunda la gracia, según las palabras del apóstol; y después del bautismo, tu alma temerosa de Dios brilló con la luz de Cristo nuestro Dios, el Sol de justicia que vino de Teman.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando llegó el tiempo de la buena voluntad de Dios, oh purísima, recibiste del arcángel el gozoso anuncio de que a través de ti Dios deseaba nacer: Luz para las naciones y Gloria de Israel.

Katabasia del Pentecostario

ODA 5

del Pentecostario

al Santo

Tono 8

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, y no conocemos a nadie más fuera de ti.

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Cumpliendo todo lo necesario para que la luz de los mandamientos de Dios brille sobre tu pueblo recién bautizado, recibiste en tu tierra a los maestros eslavos y les mostraste tu favor, ayudándolos en su tarea apostólica.

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Enviando a Clemente y a Nahum a Okhrid, teniendo al exarca Juan en Preslav con Constantino, a Teodoro Dukas y a Khrabr, floreciste en el discurso como una palmera y creciste como un cedro del Líbano.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuando adornaste ricamente las almas de tu pueblo con libros eslavos, dando la gracia de la Palabra como bebida a los sedientos, los que habitaban en la tierra de Bulgaria aprendieron la justicia, y finalmente cesó la impiedad de la idolatría.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por ti el fuego devoró a los adversarios, oh purísima, porque tú diste a luz a Cristo, el único que es nuestro Salvador, quien nos liberó de la esclavitud y con su muerte nos concedió la vida.

Katabasia del Pentecostario

ODA 6

del Pentecostario

al Santo

Tono 8

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Derramaré mi oración al Señor, y a Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida en el Hades se ha acercado, y como Jonás te ruego: «Levántame de la corrupción, oh Dios.»

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Habiendo abandonado a la oscurecida Roma, volviste tu mirada hacia el la ortodoxia más radiante de Oriente; y aceptando la instrucción del santo patriarca Focio, aprendiste cómo conviene al hombre habitar en la casa de Dios.

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Deseando establecer la legitimidad de la Iglesia de Bulgaria, acudiste al Concilio de Constantinopla; y habiendo recibido de ellos un arzobispo, pusiste una base firme de autocefalia para siempre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Señor verdaderamente ha hecho este día en el que terminaste maravillosamente todas tus obras, oh rey Borís, creyente en la justicia; Por tanto, es necesario que nos regocijemos en el Señor, celebrando tu memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Reina del cielo, Virgen Santísima, como tienes gran valentía ante tu Hijo, por tu intercesión líbranos de las bestias de las regiones más profundas y sálvanos, como Dios salvó al profeta Jonás.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «A Ti, el líder campeón...»

Oh caudillo escogido del Dios Altísimo, que por el poder de la Cruz triunfaste sobre el levantamiento de las tinieblas y plantaste la piedad en tu tierra, como tienes desnudo ante el Señor, con tus súplicas preserva tu posteridad, para que podamos clamar a ti: «¡Alégrate, oh rey Borís, igual a los apóstoles, bautizador de la tierra de Bulgaria!»

Ikos

Mientras el Sol de justicia brillaba en Belén y la aurora más radiante amanecía sobre la tierra, el pueblo de Bulgaria, como los trabajadores de la parábola de Cristo, se sentaba en la oscuridad de la sombra de la muerte, privado de las obras de salvación; sin embargo, en la misericordia de su providencia, el Señor los encontró a la hora novena y eligió al rey Borís como su supervisor. Por él los llevó a la viña de su Iglesia a través de la puerta del bautismo, y les concedió una recompensa igual a la de quienes habían trabajado antes que ellos. Por eso, dando gracias a Dios, clamamos en voz alta a su favorecido: ¡Alégrate, oh rey Borís, igual a los apóstoles, bautizador de la tierra de Bulgaria!

ODA 7

del Pentecostario

al Santo

Tono 8

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «¡Oh Señor Dios nuestro, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Plantando la Fe como un apóstol, erigiste templos al Dios verdadero en tu tierra, donde sacerdotes honorables podían predicar y celebrar los misterios para aquellos que claman: «¡Oh Señor Dios nuestro, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Gran alegría te concedió Dios cuando fueron desenterradas en Tiberiopolis las reliquias de cincuenta santos mártires y se obraron milagros; y fueron llevados a Bregalnitsa, a todo el pueblo que clama: ¡«¡Oh Señor Dios nuestro, bendito eres por todos los siglos.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al ver el cumplimiento de tus deseos, en que la piedad fue plantada por tus trabajos, la Iglesia fue adornada con la asamblea de una jerarquía independiente y la lengua eslava fue santificada por los servicios divinos, diste fervientemente gracias a Dios, clamando: «¡Oh Señor Dios nuestro, bendito eres por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

No nos prives de tu misericordia, oh Teotokos, por el rey Borís, que era amado por ti y que glorificó a tu Hijo y a ti entre los búlgaros, que claman: «¡Oh Señor Dios nuestro, bendito eres por todos los siglos.»

Katabasia del Pentecostario

ODA 8

del Pentecostario

al Santo

Tono 8

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor

clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Cuando caíste en una grave enfermedad, tu corazón ardió para agradar mejor a Dios y renunciaste a tu realización; y, vestido con el hábito monástico, con incesante oración exaltaste supremamente a Cristo por todos los siglos.

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Habiendo levantado un monasterio para el gran mártir Panteleimon, hiciste allí tu morada, y ayudando a los siete discípulos de los santos Cirilo y Metodio, con los demás trabajaste incansablemente en la copia de libros, exaltando supremamente a Cristo por todos los siglos. .

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Señor sumamente glorioso te concedió el progreso de espíritu, y te convertiste en modelo de la lucha cristiana, instruyendo a tu pueblo con tus acciones más que solo con palabras, y exaltando supremamente a Cristo por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh nube más radiante que cubres el fuego y enfrías la llama, colócame con gracia y refréscate a mí que ardo en el pecado, para que con acción de gracias pueda exaltar supremamente a tu Hijo por todos los siglos.

Katabasia del Pentecostario

ODA 9

del Pentecostario

al Santo

Tono 8

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

El cielo quedó espantado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios se apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como la Teotokos.

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Habiendo guiado a tu pueblo por el camino de la salvación y terminada tu obra, recibiste un final bendito para tu vida terrenal; y habiendo pasado al reino de los cielos, oras sin cesar por todos nosotros.

Stijo: San Borís, ruega por nosotros

Te bendecimos, igual a los apóstoles de la tierra de Bulgaria, que mediante el santo bautismo y la lengua eslava condujeron a tu pueblo a la luz de la fe cristiana, orando incesantemente por todos nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te hemos glorificado con palabras humanas, aunque eres digno de alabanzas angelicales; sin embargo, sé condescendiente y acepta el amor de nuestros corazones, y sé para nosotros un mediador ante el Señor, orando incesantemente por todos nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Esposa de Dios, elegida entre todas las generaciones, humilla a los poderosos en el orgullo de sus corazones y exalta a los humildes, colma a los hambrientos con toda clase de bienes y despide a los ricos vacíos; porque tú eres capaz de realizar todo lo que deseas, oh himnada Señora.

Katabasia del Pentecostario

Exapostilario

Melodía: «Ojd, mujeres...»

:

Oh hermanos, con himnos honremos todos al creyente Boris, el apóstol que es nuestro pariente, que nos unió a Dios a través del bautismo y nos instruyó en la ortodoxia, y que abrió para nosotros el camino de salvación, que él mismo atravesado; y con ello nos condujo a todos los fieles al reino de los cielos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Las Alabanzas

del Pentecostario

Stijo: Aleluya. Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento;

Stijo: alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza.

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Tono 4

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Oh, creyente rey Borís, viendo que tu tierra de Bulgaria era como una cabra en medio de las ovejas de Cristo, abrigaste el deseo de provocar su renacimiento. Por lo cual, habiéndola iluminado con el santo bautismo, la condujiste a la piadosa compañía de los pueblos cristianos que la rodeaban, y, habiéndolas instruido con la palabra del Evangelio, los condujiste a los pies de Cristo Salvador. A Él suplicas que salve e ilumine nuestras almas.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

¡Oh, creyente rey Borís, atendiendo a la amonestación de Pablo, quien dijo: En la Iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para que otros que escuchen puedan beneficiarse!, buscaste y encontraste diligentemente maestros para tu pueblo; y atrayéndolos a ti con todo honor, les encomendaste la labor del apostolado de Cristo Salvador. A él suplicas que salve e ilumine nuestras almas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh, creyente rey Boris, habiendo experimentado, como Salomón, la vanidad del mundo y dejando a un lado el cetro de tu reino, recibiste el hábito monástico y, luchando ascéticamente en el desierto de Preslav, floreciste en santidad y justicia. , por lo cual has pasado a la bienaventuranza eterna. En los milagros realizados por tus reliquias has glorificado a Cristo, a quien suplicas que salve e ilumine nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Venid, multitudes de Bulgaria, y, reunidos hoy, con cantos de alabanzas, bendigamos al rey Boros, creyente en la verdad, diciendo: Alégrate, oh tú que con tu labor apostólica trajiste a tu pueblo a Cristo y usaste tu reino terrenal para ganar ese ¡del cielo! ¡Alégrate, tú que impulsaste la predicación de la palabra de Dios que podía entenderse, y como el preeminente Pedro prefirió la quietud del Tabor a un reino! ¡Alégrate, oh rey Boris, igual a los apóstoles, que de la gloria terrenal pasaste directamente a la del cielo, orando incesantemente por nosotros, para que nuestras almas sean salvas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Gran Doxología

Tropario

al santo

Tono 6

Lleno del temor de Dios, e iluminado por el santo bautismo, te convertiste en morada del

Espíritu Santo, oh rey Borís, creyente en la justicia; y habiendo establecido la fe ortodoxa en la tierra de Bulgaria, dejaste a un lado el cetro de la realeza, estableciendo tu morada en el desierto, y floreciendo en las luchas ascéticas, donde encontraste gracia ante el Señor. Por tanto, estando ahora ante el trono del Altísimo, ruega que nos conceda a los que te suplicamos la salvación de nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

del Pentecostario

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la ODA 3 del canon al santo

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Tomaste como fundamento la roca firme de la Fe; Por tanto, con su levantamiento las puertas del infierno no pudieron hacer temblar tu corazón, que estaba firme en el Señor, y tu cuerno se alzó contra tus enemigos.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Aquellos que alzaron su voz contra Dios han caído, pero tú, habiendo alcanzado la victoria con humildad agradable a Dios y por el poder de la Cruz, fuiste exaltado como padre de toda tu nación e hijo del Padre celestial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Deseando las cosas buenas prometidas a los que aman a Dios, consideraste todas las cosas como estiércol; y emprende la gran lucha de un par de los apóstoles, conteniendo contra todas las pasiones hasta que, habiendo finalmente obtenido la victoria, agradaste a Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La abundancia de la gracia de Dios se derramó sobre la raza humana a través de tu maravilloso nacimiento, oh purísimo; porque Aquel que nació de ti arrastró al príncipe de este mundo al Hades y nos libró de su autoridad.

Tropario

al santo

Tono 6

Lleno del temor de Dios, e iluminado por el santo bautismo, te convertiste en morada del Espíritu Santo, oh rey Borís, creyente en la justicia; y habiendo establecido la fe ortodoxa en la tierra de Bulgaria, dejaste a un lado el cetro de la realeza, estableciendo tu morada en el desierto, y floreciendo en las luchas ascéticas, donde encontraste gracia ante el Señor. Por tanto, estando ahora ante el trono del Altísimo, ruega que nos conceda a los que te suplicamos la salvación de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

al santo

Tono 8

Oh caudillo escogido del Dios Altísimo, que por el poder de la Cruz triunfaste sobre el levantamiento de las tinieblas y plantaste la piedad en tu tierra, como tienes desnudo ante el Señor, con tus súplicas preserva tu posteridad, para que podamos clamar a ti: ¡Alégrate, oh rey Borís, igual a los apóstoles, bautizador de la tierra de Bulgaria!

El Proquimeno

Tono 8

Su sonido ha llegado a toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Su sonido ha llegado a toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

La Epístola

Hechos (26: 1-5, 12-20)

1 Agripa dijo a Pablo: «Se te permite hablar en tu favor». Entonces Pablo, extendiendo la mano, empezó su defensa:

2 «Me considero dichoso, rey Agripa, de poder defenderme hoy ante ti de todas las cosas de que me acusan los judíos,

3 mayormente porque conoces todas las costumbres y controversias judías; por ello te ruego me escuches con paciencia.

4 Todos los judíos conocen mi vida desde mi juventud, la cual transcurrió desde el principio entre mi gente y en Jerusalén;

5 y, puesto que me conocen ya de antes, de mucho tiempo atrás, si quieren pueden dar testimonio de que yo viví como fariseo, conforme a la secta más estricta de nuestra religión.

12 En este empeño, iba hacia Damasco con poderes y comisión del sumo sacerdote,
13 cuando, hacia el mediodía, durante el camino vi, ¡oh rey!, una luz venida del cielo, más brillante que el sol, que me envolvía con su fulgor a mí y a los que caminaban conmigo.

14 Caímos todos nosotros por tierra y yo oí una voz que me decía en hebreo: “Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues? Duro es para ti dar coces contra el agujón”.

15 Yo dije: “¿Quién eres, Señor?”. Y el Señor respondió: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues.

16 Pero levántate y ponte en pie, pues me he aparecido a ti precisamente para elegirte como servidor y testigo tanto de las cosas que de mí has visto como de las que te manifestaré.

17 Te libraré de tu pueblo y de los gentiles, a quienes te envió

18 para que les abras los ojos, y se vuelvan de las tinieblas a la luz y del dominio de Satanás a Dios; para que reciban el perdón de los pecados y parte en la herencia entre los que han sido santificados por la fe en mí”.

19 Así pues, rey Agripa, yo no he sido desobediente a la visión del cielo,

20 sino que he predicado primero a los judíos de Damasco, luego a los de Jerusalén y de toda Judea, y por último a los gentiles, que se arrepientan y se conviertan a Dios, haciendo obras dignas de penitencia.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

He levantado a uno escogido de mi pueblo; He encontrado a David mi siervo.

Aleluya, aleluya, aleluya

Oh Señor, en tu poder se alegrará el rey, y en tu salvación se regocijará en gran manera.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (10:9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;

12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;

13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,

15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

Himno de Comunión

Su sonido ha llegado a toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.